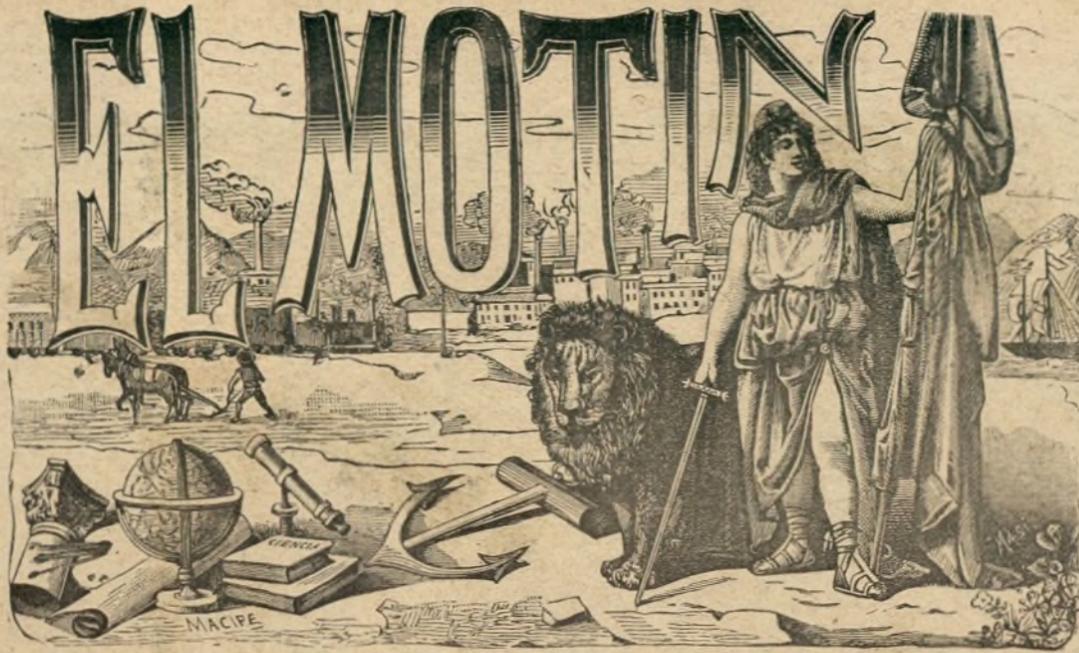


PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID	
	Pesetas.
Mes.....	1
Trimestre.....	2,50
Semestre.....	5
Año.....	10
PROVINCIAS	
Tres meses.....	3
Seis.....	5,50
Año.....	10
Extranjero y Ultramar.....	3 pesos
CORRESPONSALES	
25 números de EL MOTÍN.....	2,50
Idem del Suplemento.....	0,75
NÚMERO DE EL MOTÍN	
	15 céntimos.



ADMINISTRACIÓN

Fuencarral, 119, principal.

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se servirán si el pedido no acompaña su importe. Los libreros y comisionados recibirán por las suscripciones que hagan el 10 por 100. La correspondencia al Administrador del periódico.

CENTROS DE SUSCRIPCIÓN

En Madrid, librería de D. Fernando Fe, Carrera de San Jerónimo, núm. 2, y de D. Antonio San Martín, Puerta del Sol, 6. En la Habana, Galería Literaria calle del Obispo, 55.

NÚMERO DEL SUPLEMENTO

5 céntimos.

PERIÓDICO SATÍRICO SEMANAL

SUSCRIPCIÓN HOMENAJE

á favor de la

SEÑORITA EMILIA VILLACAMPA

(El producto de esta suscripción se repartirá proporcionalmente entre los huérfanos y viudas de los patriotas republicanos que hayan sucumbido por esta causa.)

	Pesetas.
Suma anterior.....	108 25
D. Miguel Utrillo (Madrid).....	2 50
» Fermín Moreno (id.).....	2 50
» Elías García (id.).....	2 50
» Enrique Isern (id.).....	2 50
» Dos amigos de la Revolución (id.).....	2
» Benito Negrete (id.).....	2 50
» Manuel Molina (Minas de Rotinto).....	5
» Estanislao del Pozo (Segovia).....	2
Suma y sigue.....	129 75

MÁS SOBRE LA COALICIÓN

Se había echado á volar la noticia de que la coalición iniciada tenía por único y exclusivo objeto anular la jefatura revolucionaria del Sr. Ruiz Zorrilla; la prensa monárquica la comentaba con fruición, y *La República* callaba.

El órgano en la prensa de la disidencia republicano-progresista se entusiasmaba tanto, que hacía desconfiar de sus buenas intenciones, dada la especial simpatía (?) que Salmerón siente hacia Ruiz Zorrilla.

Por otra parte, no se sabía, ni se sabe aún, si el señor Pi ha intervenido para algo en el asunto, aun cuando se sospechaba que debía aprobar la idea desde el momento que no la desautorizaba. ¿Cómo extrañar, en vista de esto, que nosotros, los que no nos pagamos de palabras, insistiéramos en que se descorriera el velo?

Por fin se ha descubierto. *La República*, viendo que su silencio se tomaba por aquiescencia, en su número del jueves ha calificado de absurda y disparatada la especie de que trabajaba para hacer una coalición excluyendo al partido que sigue las inspiraciones del emigrado en París.

Aunque lo haya hecho tarde, se lo agradecemos todos los republicanos, por lo que esto puede contribuir á facilitar la inteligencia y á hacer fecunda la concordia.

Ahora lo que falta es dar forma práctica á la coalición. Que todos la queremos, no cabe dudarlo después de las terminantes declaraciones de estos días; que debe ser esencialmente revolucionaria, tampoco hay para qué discutirlo. Coligarnos para dar solo un ejemplo de fraternidad republicana sería ridículo.

Por tal razón, creemos que lo más práctico sería preguntar, en la forma que se pudiera, á las grandes fracciones republicanas, y á los grupos é individualidades sueltas, si prescindían por el momento de las denominaciones de federal y republicano progresista, para clasificarnos en partidarios ó no partidarios de la revolución. Todos los primeros quedarían dentro de la coalición por este solo hecho, y los segundos quedarían fuera.

Porque pedir, como han pedido algunos periódicos, que nos coliguemos y acordemos después si hemos de ir á la revolución ó no, es perder el tiempo, servir á la monarquía y hacer mayores las diferencias y los antagonismos.

Otra cosa sería también conveniente, y es que el grupo salmeroniano, por una parte, y los orgánicos por la otra, fueran estudiando la mejor manera de unirse respectivamente á las grandes agrupaciones de que se desprendieron, para que la coalición fuera después más fácil, aun cuando tuvieran que sacrificar alguna esperanza de carácter puramente personal.

Pero como esto no es cuestión del momento, quede apuntada la idea, y dejemos al patriotismo de las individualidades de una y otra disidencia el desarrollarla y realizarla cuando lo consideren oportuno.

A la coalición, pues, sin exclusivismos de ninguna clase, pero tampoco sin imposiciones de quien no tenga derecho para ello: el que no pertenezca á un partido organizado y con programa claro y definido, que se resigne, en bien de la República, á ser soldado de fila; y el grupo que se halle en igual caso, lo mismo. En cuanto á los sueltos, que se inclinen también á un lado ú á otro de las dos grandes agrupaciones, si quieren, y si no, es igual. Por mucho que sea el valor de una individualidad en política, nada representa si no tiene quien la siga. Hecho esto, creemos que quedaría ya poco por hacer.

LOS DEDOS HUÉSPEDES

Tan poco seguros se juzgan los fusionistas, que la visita de Cánovas á Palacio los trae preocupados y temerosos.

Piensan que el monstruo les está minando el terreno, y que el día menos pensado pueden hundirse bajo sus plantas.

En esto último no les falta razón, pero no porque don Antonio crea llegado el momento de ocupar el poder, que debe ver con gusto en manos de Sagasta.

Todavía resuenan en sus oídos las silbas con que la opinión contestó á su propaganda del último verano, y comprendiendo que aún no ha cambiado el viento, espera, por consiguiente, á que sople más favorable.

Además, hoy por hoy, no puede convenir á los conservadores la herencia que la fusión puede dejarles.

Ya están realizados los grandes proyectos que pudieran haberles sido provechosos, y como el del ferrocarril del Noroeste, son ya un hecho los negocios de la Tabacalera y de la Trasatlántica.

Las reformas que la fusión prometió, y que ellos tendrían que negar irritando al país, ésta se encarga de mixtificarlas ó de no cumplirlas, y para ella es por tanto la odiosidad y el descrédito. Por otra parte, la inmoralidad implantada por los conservadores y cuidadosamente desarrollada por los fusionistas, conviene á los primeros que se note en los segundos, y en ellos se denuncie y se combata.

De ese modo únicamente podrán encontrar algo que desmoralizar á su vuelta.

Y si todas estas razones no bastan para contener el deseo de mandar que el ayuno prolongado hace sentir á los partidarios de Cánovas, éste puede recordarles que el poder que abandonó en el Pardo está hoy guardado por los mismos que se lo hicieron soltar con amenazas, y que sólo por el mismo sistema consentirían en dejarlo.

Y el partido conservador no puede echar roncas al fusionista, pues tan desprestigiado está el uno como el otro.

Respecto al país, la elección no es dudosa; se queda sin ninguno de los dos.

No teman, pues, por ahora los fusionistas la vuelta de los conservadores; lo único que puede ocurrir es que vayan á hacerles compañía.

Á LOS CONTRIBUYENTES

Apreciables ciudadanos que vais pasar vuestras fincas al fisco por no poder pagar los impuestos, enorgulleceos leyendo estos elocuentes datos que recopila un colega:

«El presupuesto actual excede al que en 1871 presente el Gobierno á las Cortes en más de *doscientos cuarenta y nueve millones de pesetas*, y hoy está peor España que hace dieciocho años. Y se comprende; porque solamente la casa real cuesta cada día 25.616 pesetas, ó sean 102.464 reales. Y eso que no incluimos en esta su-

ma lo que se paga al cuerpo de alabarderos, ni á la escolta real que presta su servicio únicamente en Palacio.

La Deuda pública cuesta al día 764.656 pesetas, más de tres millones de reales.

Las cargas de justicia, 5.099 pesetas, más de veinte mil reales.

Las clases pasivas 138.613 pesetas, 634.462 reales.

Los Cuerpos Colegisladores, 4.792 pesetas, 19.168 reales.

El ministerio de Estado, 14.522 pesetas, 59.088 reales.

El de Gracia y Justicia, 161.898 pesetas, 647.592 reales, en esta forma: 46.901 pesetas, ó 187.604 reales diarios, en administración de justicia y en personal del ministerio, y 114.997 ó 459.988 reales, también diarios, en el clero.

El de la Guerra, 423.902 pesetas diarias, ó reales 1.695.608.

El de Marina, 73.106 pesetas, 292.424 reales.

El de la Gobernación, 85.633 pesetas, 342.532 reales.

El de Fomento, 276.287 pesetas, más de un millón y 100.000 reales.

El de Hacienda, los gastos de contribuciones y rentas y Fernando Póo, 305.055 pesetas, más de un millón y 220.000 reales.

Y por todo ello paga España al día 2.283.704 pesetas, más de 9 millones de reales.»

¿No os habéis enorgullecido? Pues no sois dignos del honor de pagar tanto.

La idea más grande que existe en el mundo es la del sacrificio. Borrada, y la historia de la humanidad queda suprimida.

Ella eleva, ella regenera, ella separa al hombre de la bestia. Sin el sacrificio, el hombre no merecería el título de rey de la creación.

Y entre todos los sacrificios, el más grande no es el personal, sino el que impulsa á hacer víctimas á seres queridos.

Por lo tanto, ¿qué satisfacción más grande experimentaréis al ver á vuestras mujeres desnudas y á vuestros hijos hambrientos, mientras el fausto domina en otras esferas?

El espectáculo triste del campo sin cultivo, la fábrica cerrada, el comercio muerto, ¿qué vale comparado con la alegría de saber que las cargas de la nación se llenan religiosamente?

¿Y qué importa que se cimente todo sobre hambre y lágrimas, si en cambio camina victoriosamente la nación á su vergüenza y su ruina?

LA CARICATURA

«En tiempo de las bárbaras naciones colgaban de las cruces los ladrones; pero, ahora, en el siglo de las luces, del pecho del ladrón cuelgan las cruces.»

¿Verdad que estos pareados revisten un gran carácter de actualidad y parecen inspirados por el espectáculo de la inmoralidad restauradora?

¿Qué gran irregularizador, como ahora se llama á los que saquean cajas de los fondos públicos, no ha logrado, en recompensa de sus servicios, una cruz con que adornar su pecho?

¿Cuál de esos personajes que la opinión pública señala como protectores interesados de empresas que los enriquecen arruinando al país, deja de lucir una condecoración honorífica?

¿No cuelgan las cruces de las solapas del frac del agiotista y del usurero, del comerciante que roba en el peso y la medida, y del banquero quebrado que alza un palacio sobre las ruinas de muchos hogares destruidos por sus especulaciones fraudulentas?

Si; hoy las cruces no prestan sus brazos al verdugo para que cuelgue en ellos racimos de ladrones, sino que éstos, á poco que les ayude la suerte, cuelganse racimos de cruces.

# EL MOTIN



En tiempo de las bárbaras naciones  
colgaban de las cruces los ladrones.



Pero ahora, en el siglo de las luces,  
del pecho del ladrón cuelgan las cruces.

Ayuntamiento de Madrid

Y no ya sólo los bandidos encumbrados merecen de las gentes consideración y respeto, y se llama talento á su cinismo, y habilidad á su falta de honradez, sino que son también objeto de atenciones los que el lupanar ó la taberna producen, si por circunstancias especiales adquieren alguna notoriedad.

No acude, por ejemplo, la sociedad elegante con más afán á oír la palabra del predicador de moda, que á escuchar las declaraciones que pueden conducir un criminal al patíbulo.

¡Qué honra para el reo ver á un público compuesto de elegantes damas, de políticos ilustres, de banqueros y aristócratas, pendientes de sus labios, escuchando con avidez y comentando largamente sus frases obscenas ó soeces, estudiando sus gestos y ademanes, y espionando en su semblante sus desfallecimientos ó energías.

¡Cómo bendecirá el momento en que, rompiendo con la prosaica y desdenada honradez, esgrimió traidoramente el cuchillo ó manejó la palanqueta y la ganzúa, ó al verse en su prisión visitado por lo más selecto, agasajado con regalos y servido con amabilidad exquisita!

En cambio, qué humillación deben sentir los que, como los enfermos del Hospital provincial, no registran en su vida ningún crimen que les haga acreedores al público interés, y observan el que Higinia Balaguer despierta hasta en los diputados y cómo es solicitada su honrosa compañía.

Vamos, que sería cosa de envidiar la suerte de los criminales y de seguir su ejemplo, á no creer que tras estos tiempos en que cuelgan las cruces del pecho de los ladrones, vendrán, y pronto, otros en que los ladrones colgarán á millares de las cruces.

LA BEATA...

—¿Quién es esa?

—La señora que vive en el principal; viuda de un conde muy rico que se quiso condenar, y un día se pegó un tiro, huyendo de su mitad: una bendita, una santa, hablando sin agraviar, que reparte su fortuna en obras de caridad. Da cuanto tiene á los pobres, y no puede darles más.

—¿Cobra sus rentas?

—Las cobra con mucha puntualidad, porque si no las cobrara nada tendría que dar. Va á misa en cuanto amanece, y hasta que viene á almorzar nunca abandona la iglesia; golpes vienen, golpes van, que dicen que tiene el pecho que es un puro cardenal. Cuentan que va sin camisa, y que lleva en su lugar un túnico de una tela que no la parte un puñal; con que al rozarla en su cuerpo no sé si le picará.

Tiene camisas, enaguas... es claro, tiene un ajuar lo mismo que una princesa.

—Pero ¿no las usará?

—Dicen que hace más de un año no toma sino agua y pan, y que no toma otra cosa; yo no sé si tomará; que tiene unas disciplinas y cuando se va á acostar, se pone el cuerpo á «zurridos» que da gana de llorar.

¡Una mujer tan hermosa, con una gracia especial, con dos ojos que parecen cosa de electricidad,

el pelo negro y sedoso, y una boca, que al hablar, se le antoja á uno que dice:

«¿No me besas y te vas?» De pura nieve es su cara y tiene un brillo especial que imita perfectamente al de la virginidad.

Es gallarda su figura, alta, de muy buen andar, como que al verla de paso demostrando su humildad, enlutada y pensativa, sin atreverse á mirar ni consentir que en la calle se acerque un hombre jamás, han dado en decir las gentes: —¿Es locura ó castidad?

El trato á su servidumbre es un trato fraternal: no abusan de la comida, porque no quieren pecar; cobran muy cortos salarios, y aun invierten la mitad, bien en misas ó en novenas ó en otro fin ejemplar y que sea para todos de la misma utilidad. La doncella que la sirve

es también «otra que tal», con más bigotes que un guardia de esos de seguridad. Adora á su señorita y hasta la suele besar, duermen en la misma alcoba y tienen la misma edad, y no se separan nunca si no es que el ama se va». Esto de la viuda santa refiere la vecindad; pero el que quiera más datos, pregunte al padre Damián, que, como es hombre tan duro y nunca se doblará, dice que esa pecadora ya no se puede salvar.

EL P. FROILÁN.

MANOJO DE FLORES MÍSTICAS

Mientras una vecina de Calatorao estaba oyendo misa, aparecieron por su casa... ¿algunos ángeles á premiar su devoción? No, sino unos ratas que se llevaron mil pesetas en oro y doscientas cincuenta en plata.

Afligióse la buena cristiana cuando echó aquellos céntimos de menos; pero ¿qué valen doscientos cincuenta pesos comparados con los innumerables beneficios que la misa reporta? ¿qué el vil metal comparado con las gracias celestes? ¡Nada!

Digan lo que quieran, los curas atrancan bien su puerta antes de ir á la iglesia.

Por las calles de las Tiendas (Almería) pasaba un entierro. Un muchacho encargado de un puesto de pan, después de descubrirse, volvió á ponerse el sombrero.

Apenas lo hubo hecho, llegóse á él un tal Muñoz, cura de oficio, y, sin más preámbulos, le metió un cirio ardiendo por debajo del sombrero, derribándose y quemándole parte del pelo.

¡Lástima que desahogase sus iras en un pobre niño y no diese con persona mayor que le devolviera cumplidamente la caricia, encendiéndole también el pelo, pero sin cirio!

Pepe Madagán, el de Navia, censuró en el ofertorio de la misa al ayuntamiento por no haber pagado el segundo trimestre á los maestros.

La intención fué buena, por más que no sabe lo que se pesca en el asunto; pues de otro modo sabría que eso corre á cargo de la Hacienda.

¡Pero, qué demonio! No se puede ser cura, negociar en jumentos de ambos sexos y entender de administración, todo á un tiempo.

Por cuál había de ocupar mejor ó peor sitio, regañaron dos beatas en la iglesia de Alpajes, armando una de silletazos que cantaba el credo.

El pater, que acudió al quite, también se ganó alguno, viéndose apuradísimo para echarlas á la calle.

En este tiempo no es de extrañar. Están las devotas con la sangre tan revuelta, que no hay cura que pueda con un par de ellas.

Con una, y gracias, si es presbítero de empuje.

Ha sido declarado cesante en su cargo de repicador de campanas y alborotador de Montellano un sobrino del sacris, por saber el pater que se dedicaba á vender MOTINES para añadir algunos céntimos más á los cincuenta diarios que le daba su tío por sus ruidosas tareas.

Sin embargo, la cosa tiene remedio. Que se dedique á vender *El Siglo Futuro* y volverá á la gracia del sotanoide y á meter ruido en la población.

Siguen los misioneros en Quintanar de la Orden repartiendo el pienso de su palabra, y, lo que es más vergonzoso, continúan alimentándose con él algunos que se titulan republicanos.

¿Hasta cuándo seguirán abusando de tan hermoso título ciertos danzantes dignos de vestir sotana?

PALOS Y PEDRADAS

Con el epígrafe *Llegada de los reemplazos*, hemos leído hace tiempo en un periódico de la Habana una circular que varios periodistas dirigen á sus compañeros en la prensa, excitándolos á que elamen con ellos contra el modo de mandar los reemplazos del ejército á la isla de Cuba.

En esta circular se consignan los hechos siguientes: 1.º Que la mortandad en los hospitales militares de la isla de Cuba, de algún tiempo á esta parte, es *desconsoladora*.

2.º Que este aumento de mortandad es consecuencia de la época en que se mandan allí los reemplazos, llegando muchos en verano, estación en que los europeos se aclimatan con mucha mayor dificultad.

3.º Que el mal es grande, público, y que no se ve que le pongan remedio los que deben y pueden hacerlo. ¿Y para qué? Si allí no los mata el vómito, los mataría á su vuelta el hambre, como sucede con los licenciados que regaron con su sangre la manigua.

Dice textualmente *La Unionceja*: «El miércoles fué robada la catedral de Tortosa por unos devotos que, por la mucha prisa que tenían, no dejaron señas, llevándose tres cálices, cepillos de altares y algún dinero.»

Ya suponíamos que eran devotos los que robaban las iglesias, pero cuando el órgano de los meztizos así lo afirma, ya no es posible dudarlo.

¿Quién más entendido en achaques de devoción que esos chupalámparas del templo?

No es, pues, extraño que, aunque por la prisa no dejaran las señas, haya reconocido como devotos á los ladrones de la catedral de Tarragona.

*La Opinión* y *La Crónica Mercantil*, periódicos vallisoletanos, dicen que la coronación de su paisano el poeta Zorrilla va á salir al país un poco cara, puesto que todo se vuelve pedir dinero á las corporaciones y hasta al gobierno, y ese dinero que se pide está haciendo muchísima falta para las primeras necesidades.

Bien dicho: pero verás cómo les llaman hijos espúreos y malos vallisoletanos los zascandiles que tratan de exhibirse en la fiesta.

Verdad es que á los colegas, como á nosotros, les tendrá sin cuidado el enojo de esa claqué que quiere divertirse á costa del país.

El maestro y la maestra de Novela, desde el año 1881 en que tomaron posesión de sus cargos hasta la fecha, han cobrado la cantidad de tres pesetas noventa céntimos.

Por esto no prueba que los gobiernos de la restauración no sean partidarios de la enseñanza; porque si no han dejado á esos maestros enseñar las primeras letras en Novela por falta de recursos, les permiten enseñar las carnes por las calles de Valencia, donde actualmente piden limosna.

Cada día son mayores las mantas de humo de Ríofrío, pues, según dice un colega, llegan con sus daños á las sementeras, antes sólo perjudicadas por las de Sotiel Coronada.

No dirán los labradores de aquella comarca que, al igual de las provincias restantes, carecen de abrigo.

La compañía explotadora de las minas les cubre con sus mantas, y, por si esto no basta, el gobierno les da leña en cuanto abren la boca.

Dice un periódico de Logroño que la casa Acebal Díaz y Compañía se ha comprometido á importar 300.000 españoles y portugueses á la República Argentina, á razón de sesenta duros por cabeza.

Una nueva fuente de riqueza debida á los gobiernos de la restauración: la exportación de españoles, sustituyendo á la exportación de ganados.

¿Qué anchos se quedarán los perdidos!

Un colega de Málaga propone la celebración de un Congreso de periodistas para tratar del cultivo del tabaco.

Deje usted en paz á la prensa, compañero, no sea que en cuanto hable de tabaco, se le suba al gobierno el humo á las narices y estornude denuncias.

El crimen de la calle de Fuencarral, lo ha puesto en extremo nervioso.

Lo robado en las oficinas de la delegación de Hacienda en Málaga, asciende á 87.500 pesetas.

Consolémonos; eso prueba que los ladrones van teniendo aspiraciones más modestas.

Ya no cargan con cinco millones como en la Caja de Depósitos.

Cuando no los hallan á mano.

Parece que la junta de clases pasivas está encontrando muchas irregularidades en los expedientes de viudas y huérfanos, cuya revisión se mandó hacer por Real decreto.

¿Y por qué se dió ese decreto de revisión? ¿O es que se figuran los fusionistas que se puede volver el cieno sin que exhale malos olores?

Por fin parece que Sagasta consigue que el general Martínez Campos vaya de capitán general á Filipinas. Así va lejos de Sagunto, por si se le ocurre repetir la suerte, y tiene D. Práxedes que volver á llamarle rebelde y á desear fusilarlo.

OBRA NUEVA

LA SOBRINA DEL PÁRROCO

POR

PEDRO J. SOLAS

Precio: una peseta.

RETRATO

DEL

BRIGADIER VILLACAMPA

EDICIÓN DE LUJO

EN TRES TONOS Y EN PAPEL CARTULINA

Precio: una peseta.

Los señores corresponsales y suscriptores de EL MOTÍN lo podrán obtener con la rebaja del veinticinco por ciento.

Imprenta Popular, Plaza del Dos de Mayo, 4.